

**Jonathan Powell acude a la conferencia en representación del ex primer ministro británico Tony Blair, que apoya la iniciativa pero no ha podido asistir a la Conferencia Internacional de Donostia por motivos de agenda.**

**[ Tony BLAIR ]**

Nacimiento : 6 de mayo de 1953. Lugar: Edimburgo (Escocia). Trayectoria: Ha sido primer ministro británico entre 1997 y 2007, en la recta final del proceso de paz irlandés, además de líder del Partido Laborista entre 1994 y 2007. En la actualidad: Ejerce la función de representante del llamado Cuarteto de la Paz para Oriente Medio.

**Reflotó desde Downing Street un proceso que languidecía**

Soledad GALIANA.

Cando Tony Blair aupó al Partido Laborista a la victoria en las elecciones generales del 1 de mayo de 1997, el proceso de paz irlandés no estaba en su mejor momento. El año anterior, y en protesta por lo que consideraban el bloqueo de los avances en el proceso por parte del gobierno conservador entonces liderado por John Major, el IRA decidió poner punto final al alto el fuego declarado en septiembre de 1994. La campaña británica estuvo marcada por las acciones del IRA, y especialmente por lo que se dio en llamar «la brigada de los veinte peniques», porque bastaba una llamada telefónica para paralizar el tráfico entre Manchester y Londres, el transporte público en la capital o forzar el desalojo de las centrales financieras. Sin embargo, quince días después de tomar las riendas del Ejecutivo de Londres, Blair demostró que estaba dispuesto a apostar por el proceso político, cuando se comprometió a reiniciar las negociaciones sobre las bases de acuerdos previos –incluyendo la Declaración de Downing Street, que reconoce el derecho de autodeterminación de los norirlandeses– el acuerdo inicial de decomiso y el criterio para la participación de todos los partidos en las negociaciones multilaterales.

Blair declaró entonces que el proceso de paz era una de las «máximas prioridades» de su ejecutivo. Durante las negociaciones posteriores, que supusieron su mayor logro como primer ministro, Blair tomó decisiones arriesgadas, como el nombramiento de Mo Mowlam como delegada británica en las negociaciones o la autorización dada a ésta para que visitara a los presos lealistas para conseguir su apoyo al proceso.

Blair antepuso las necesidades de la negociación a otras exigencias de su cargo como primer ministro, para poder sentarse a la mesa en jornadas maratónicas e inesperadas hasta la consecución de un acuerdo –como ocurrió durante las negociaciones de Belfast que culminaron con la firma del Acuerdo de Viernes Santo, o posteriormente en Hillsborough y Saint Andrews para asegurar el establecimiento y mantenimiento de las instituciones norirlandesas.

En su libro de memorias declara su admiración por los republicanos Martin McGuinness y Gerry Adams, con los que manifiesta creó una relación cordial y

cercana. Precisamente, al anunciar Blair su decisión de abandonar la jefatura laborista y del gobierno de Londres en mayo del 2007, Martin McGuinness recordó que a pesar de que ideológicamente rechaza la presencia británica en Irlanda, había que reconocer «la contribución positiva de Tony Blair al desarrollo del proceso de paz irlandés», y como en esa contribución había sobrepasado con creces el trabajo de sus predecesores. Su figura es controvertida y criticada, y con muchas razones, en otros ámbitos, pero no en éste.